

**Ponencia preparada para el Tercer Encuentro Patagónico de Teoría Política
Fronteras en disputa, nuevas subjetividades y discurso político**
IIDyPCa, UNRN, San Carlos de Bariloche
26 y 27 de Noviembre de 2014

**Aproximaciones a la idea de comunidad en los veintiocho años de gobierno radical en
la provincia de Río Negro, 1983-2011.**

Julieta Sartino¹

Resumen:

En este trabajo nos proponemos indagar en torno a algunas de las estrategias políticas de las que se ha valido la Unión Cívica Radical rionegrina con el fin de perpetuarse en el poder durante veintiocho años, desde 1983 a 2011. Importa detenernos en la idea de comunidad imaginaria, ya trabajada por Benedict Anderson, y establecer desde allí relación con lo que sostenemos resulta una de las ideas estructurantes de toda nuestra propuesta, la de lógica equivalencial, desarrollada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. A partir del vínculo entre los conceptos de comunidad imaginaria y lógica equivalencial es que la idea de identidad y ser rionegrino aparecen como una ficción creada por el propio partido y son tenidas como herramientas con el fin de sostener un gobierno provincial con el mismo color político durante tantos años.

Palabras claves:

Comunidad imaginaria; lógica equivalencial; identidad; ser rionegrino.

¹ Licenciada en Ciencia Política, becaria doctoral de CONICET. Miembro activo del Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura (CEHEPYC) y del Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad (CEAPEDI), centros de la Universidad Nacional del Comahue. Docente de la Universidad Nacional del Comahue y de la Universidad Nacional de Río Negro. Integrante de proyectos de investigación de ambas universidades. sartino84@hotmail.com

El tema general de investigación analiza la hegemonía político-partidaria lograda por parte de Unión Cívica Radical -UCR- rionegrina, partido que gobernó la provincia durante veintiocho años de manera ininterrumpida entre 1983 y 2011. Esta investigación sostiene como hipótesis central que la hegemonía partidaria, entendiendo a la misma como la permanencia en el poder, puede ser examinada en términos de una probable articulación populista. Comprendemos al fenómeno populista como aquel que logra una dinámica de inclusiones y a su vez genera una particular conformación de una identidad política que la moldea a partir de la ruptura tajante con el ordenamiento anterior, estableciendo el compromiso de un futuro promisorio y recomponiendo a su vez lo que, previo a la instauración del movimiento que pueda catalogarse como populista, se devastó, se usurpó, se corrompió.

Actualmente el problema que viene siendo motivo de indagación es el análisis de la experiencia hegemónica de la Unión Cívica Radical rionegrina desde 1995 hasta 2003, a partir del entramado teórico construido desde las categorías de lógica equivalencial y excepcionalidad política, desde la mirada que establecen las teorías del conflicto y particularmente dentro de las mismas la de Antonio Gramsci, priorizando las categorías analíticas de hegemonía, lógica equivalencial y excepcionalidad política. Entendemos por hegemonía a la composición de dominación y dirección política, o lo que es lo mismo, coerción y consenso, aquella comunidad imaginaria en donde tanto dirigentes como dirigidos, en términos de Gramsci, gobernantes y subalternos, se reconocen, aunque en los hechos sean absolutamente distintos. Adjetivamos a la comunidad como imaginaria, porque el marco referencial ideal de gobernantes jamás será el de los gobernados, es decir no desean ni ambicionan lo mismo, pero la esencia de la hegemonía está allí en donde los dirigentes estratégicamente le hacen creer a sus dirigidos que comparten los mismos deseos y anhelos y que sostienen un diseño idéntico de la comunidad. Las pautas de la relación hegemónica son las que impone el discurso dominante, vehiculizado, dicho discurso, a través del Estado, comprendiendo al mismo como un entramado ideológico, y es a través del mismo Estado que se reproduce y difunde este armazón de ideas. Esto último resultará nodal a los fines de analizar de qué manera la UCR impuso un discurso homogeneizante a los fines de perpetuarse en el poder durante casi treinta años.

En la región norpatagónica argentina a la UCR le resultaba imperioso homogeneizar el espacio provincial. Una de las estrategias para dicho propósito se sostuvo en la promesa de unir e interconectar las distintas zonas que componen la provincia. Aún más el partido ha sabido instalar en el imaginario de los rionegrinos una necesidad. Podría sostenerse que se hacía necesario crear la ficción de que había que cohesionar aquello que se encontraba disgregado y desintegrado.

En dirección a lo dicho anteriormente era indispensable generar bajo una lógica equivalencial la necesidad de interconexión entre los rionegrinos y que una demanda tenida como particular dejara de ser tal y se convirtiera en portadora de un significado que la trascendiera y pasara a ser universal. Laclau y Mouffe en *Hegemonía y Estrategia Socialista* definen la lógica equivalencial como aquel proceso por el cual cualquier elemento que presente algún tipo de antagonismo, es articulado en un proceso identitario, en el cual las posibles diferencias entre los elementos son reabsorbidas hasta lograr homogeneidad entre los componentes, lo cual no implica zanjar ese sistema de diferencias.

Se hacía imprescindible generar una identidad rionegrina, un *ser* rionegrino, cuestión para nada menor ya que este sentimiento de filiación, de identificación provincial, hacía más eficiente el cometido de encauzar a un pueblo, y en algún punto esto se propuso el partido desde su vuelta al gobierno en 1983.

En conclusión, hegemonía, lógica equivalencial y excepcionalidad política serán las tres categorías que articularán nuestra propuesta, con la que intentaremos dar cuenta de la permanencia política de la UCR rionegrina y son las que nos preocupan en este momento de la investigación.

Una de las cuestiones que resultan motivo de indagación en esta instancia en particular es la profundización del vínculo entre identidad y ser rionegrino, es decir, pareciera que cuando se habla de identidad la hay una y única y que la misma está sostenida en la preexistencia de un ser rionegrino que condensa y absorbe las identidades heterogéneas que habitan la provincia, lo que se vuelve si no un sin sentido un problema teórico y político.

El interrogante sería entonces, ¿qué supone una comunidad imaginada?, ¿qué la define? Si bien no es motivo de este escrito extendernos demasiado sobre estas cuestiones teóricas que suponen un importante recorrido teórico previo, resulta medular explicar qué implica la noción de comunidad como imaginación y qué relevancia tiene esto mismo a los fines de

explicar lo que sostenemos resultó ser una de las estrategias políticas diseñadas por la UCR para perpetuarse en el poder de la provincia de Río Negro.

Benedict Anderson ya habló de comunidades imaginadas en su texto famoso que lleva por título justamente *Comunidades Imaginadas*. Planteó, refiriéndose a las mismas que:

“Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán, ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (Anderson, 1993: 23).

Más allá de que en este escrito Anderson se va a referir al nacionalismo, a nosotros nos sirve el trabajo que hace el autor y la caracterización trabajada por él, para pensar de qué manera se construye en la provincia de Río Negro la idea de comunidad, intentando de esta manera generar un sentimiento de pertenencia y de unión entre comprovincianos. En este proceso articulador homogeneizante y totalizador es en el que sostenemos se define el actuar del partido durante sus veintiocho años de gestión. De cualquier manera todo esto queda inconcluso si no indagamos para qué era necesario generar un proceso de ficcionalización en torno a la idea de comunidad. Son las mismas prácticas hegemónicas las que trazan los límites de las formaciones sociales y las constituirán como tales. En el caso puntual de Río Negro, ha sido el mismo Estado provincial el que ha desplegado una serie de herramientas a los fines de conformar una identidad rionegrina, sostenemos, inexistente, en tanto una y única.

Resulta claro que para que una fuerza política se perpetúe en el poder durante casi treinta años es imprescindible que desarrolle una suerte de artilugios que le permitan y le faciliten dicho objetivo. Lo cierto es que no creemos que a esta fuerza subnacional le haya interesado generar entre los rionegrinos ningún tipo de comunión, es decir, nuestra hipótesis sostiene que el partido generó la ficción de que era necesario cohesionar, unir, homogeneizar la desunida² Río Negro. Lo que queremos decir con esto es que no hubo un anhelo racional, concienzudo e interesado del partido hacia la comunidad.

La conformación de un proceso identitario en el que existiese algo así como un ser rionegrino en el que unos y otros se reconocieran formando parte de una misma provincia y

² En trabajos anteriores de nuestra autoría hemos dado cuenta de la desunión como característica de la provincia de Río Negro y hemos fundamentado esto en trabajos que preceden a nuestras investigaciones tales como los análisis de investigadores locales, por caso Graciela Iuorno, Orietta Favaro, Francisco Camino Vela, sólo por nombrar algunos de los trabajos que han servido de soporte a nuestras afirmaciones.

se solidarizaran con las realidades de nuestro vecino es a lo que apeló como herramienta discursiva el partido en tanto fuerza subnacional³. El partido diseñó sobre la base de la idea de unidad una identidad rionegrina ficticia, homologando las diversas realidades y múltiples identidades locales, en una sola. Además y en simultáneo intentó generar lazos comunitarios y de filiación. Es en este sentido que se establece una conexión con lo que Anderson explica acerca de la idea de comunidad. Plantea el autor:

[...] se imagina como *comunidad* porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal. (Anderson, 1993: 25)

Es esto lo que ha intentado el partido, generar una suerte de fraternidad entre los mismos rionegrinos. Es decir al partido le interesaba, y desde allí fundamentó y sostuvo su actuar y desempeño político, implantar la idea de que era necesario mantenerse unidos y bajo relaciones de absoluta fusión e identificación. Esto resultó un buen resorte desde el cual proyectarse como fuerza política. Es aquí en dónde sostenemos resulta medular analizar cómo funciona la lógica equivalencial de la que hablábamos más arriba. En todo proceso equivalencial aquello que aparece como distinto, heterogéneo, diferente es subvertido en un proceso identitario para que aparezca dentro de una universalidad formando parte de un todo homogéneo. El proceso equivalencial que a su vez encarna una pretensión hegemónica tiene, en palabras de Laclau y Mouffe, una dimensión universalista (Laclau y Mouffe, 1985: 13). Siguen los autores, existe cierta ambigüedad “que penetra a toda relación de equivalencia: dos términos, para equivalerse, deben ser diferentes (de lo contrario se trataría de una simple identidad) [...] la equivalencia sólo existe en el acto de subvertir el carácter diferencial de esos términos”. Esto supone un proceso constante de construcción, de creación, es en este sentido en el que creemos existiría una posible relación entre la lógica equivalencial y la idea de comunidad imaginaria. La lógica equivalencial comprendida como momento articulador implica que alguien la ejecute y la ponga en práctica, es decir se presente como fuerza articulante y en consecuencia la ponga en marcha, por su lado, la comunidad imaginaria, supone una edificación social de las

³ Esto fue analizado en trabajos previos de nuestra autoría, citados en la bibliografía, en el que se han examinado los discursos de apertura a las sesiones ordinarias de la legislatura provincial de los gobernadores rionegrinos, Álvarez Guerrero, Masaccessi, Verani y Saíz.

personas que se consideran parte de ese colectivo, es decir también implica en algún punto un proceso identitario.

En el momento de la investigación en el que me encuentro el interrogante se constituye en torno a analizar hasta dónde nos resulta útil el planteo de Anderson y si existe algún tipo de comunidad imaginada en Río Negro, si así lo fuera, algo de la identidad rionegrina, podría derivarse de ello, caso contrario al no haber ningún ser que le corresponda de manera unívoca al ser rionegrino se desvanece la idea de comunidad.

En relación a esto, sostenemos que la idea de Proyecto Rionegrino⁴, de la que ya hemos dado cuenta en trabajos previos, y que se mantuvo hasta la administración Saíz, tiene una estrecha conexión con lo que venimos planteando. Lo que estamos hoy poniendo en cuestión es si en la idea de proyecto rionegrino se funde la idea de comunidad, o si bien de la idea de proyecto emana la idea de comunidad, y a su vez, se analiza a quienes refiere la idea de proyecto, quiénes lo integran, quiénes están dentro del mismo y quiénes fuera.

Cabría delinear que la idea de proyecto insinúa que habría algo así como una meta que el partido intentó perseguir y que constituía parte de ese intento totalizador, inclusivo y aglutinador. ¿Podría vincularse esto con la idea de comunidad desplegada por Anderson en términos de un anhelo de universalidad?⁵ En este sentido, el autor plantea que:

“La universalidad formal de la nacionalidad como un concepto sociocultural -en el mundo moderno todos tienen y deben “tener” una nacionalidad, así como tienen un sexo-, frente a la particularidad irremediable de sus manifestaciones concretas...” (Anderson, 1993: 22)

El partido instaló la ficción de querer crear un sentimiento identitario y que a su vez todos los rionegrinos pudieran apropiarse del mismo, homologando en una única identidad las muchas que hay en la provincia. En resumen tanto la lógica equivalencial como las comunidades imaginadas son parte de un construccionismo social con un objetivo definido y claro.

Por otro lado, tanto la lógica equivalencial como el intento por crear un sentimiento comunitario implican una tarea hegemonzadora que a su vez supone un sistema abierto y

⁴ La idea de proyecto rionegrino fue trabajada en un escrito que lleva por título “En relación a prácticas articuladoras hegemónicas: el caso de la UCR rionegrina durante la gobernación de Horacio Massaccesi”, trabajo presentado en las VI Jornadas de Historia de la Patagonia “*Pasado y Presente: encuentro entre las Ciencias Humanas y Sociales con la Historia*” 12-14 de noviembre de 2014.

⁵ Corresponde indicar que Benedict Anderson orienta sus análisis a realidades nacionales.

constante de identidades relacionales “[l]a hegemonía supone el carácter incompleto y abierto de lo social, que sólo puede constituirse en un campo dominado por prácticas articulatorias” (Laclau y Mouffe, 1985: 129).

Conclusiones

A modo de cierre, y como conclusiones sostenemos que la UCR como fuerza subnacional apoyó y sostuvo su permanencia en la provincia sobre la base de tres pilares fundamentales: la idea de conformar una comunidad y todo lo que ello conlleva, una comunidad de intereses, solidarios y bajo relaciones horizontales, en la cual todos los rionegrinos pudieran ver reflejados sus propios anhelos y pretensiones, de esta manera era más simple generar un proceso de homogeneización en Río Negro, una provincia que como explicamos en varias oportunidades tiene poblaciones con diversas idiosincrasias. Esta idea sostenida sobre la base del enunciado Proyecto Rionegrino. Este intento por homogeneizar fue en última instancia una pretensión hegemónica del partido. La reproducción de los objetivos que hizo la UCR a lo largo de sus tan distintas administraciones, da cuenta de alguna de las cuestiones que venimos planteando. En relación a esto Butler en “*Contingencia, hegemonía y universalidad*”, plantea que:

“[l]a hegemonía pone el énfasis en los modos en que opera el poder para formar nuestra comprensión cotidiana de las relaciones sociales y para orquestar las maneras en que consentimos (y reproducimos) esas relaciones tácitas y disimuladas del poder. El poder no es estable ni estático, sino que se rehace en las diversas coyunturas de la vida cotidiana; él constituye nuestro tenue sentido de sentido común y se arraiga de manera subrepticia como las epistemes prevalecientes de una cultura” (Butler, J. 2003, 22).

En la lógica equivalencial que contiene a su vez una clara dimensión hegemónica se advierte la noción de identidad como forma de operar y desenvolverse de misma acción hegemónica. En este sentido plantean Laclau y Mouffe que:

“El campo general de emergencia de la hegemonía es el de las prácticas articulatorias, es decir, un campo en el que los “elementos” no han cristalizados en “momentos”. En un sistema cerrado de identidades relacionales, en el que el sentido de cada momento está absolutamente fijado, no hay lugar algunos para una práctica hegemónica. Un sistema plenamente logrado de diferencias, que excluyera a todo significativo flotante, no abriría el campo a ninguna

articulación; el principio de repetición dominaría toda práctica en el interior del mismo, y no habría nada que hegemonizar” (Laclau y Mouffe, 1985: 178).

Remitiéndonos a la especificidad de la relación hegemónica deberíamos pensar que la misma “supone un campo teórico dominado por la categoría de *articulación*” y toda articulación supone una totalidad (Laclau y Mouffe, 1985: 129). Es esto lo que entendemos se propuso la UCR en Río Negro.

Los conceptos claves presentados en este trabajo son lo de comunidad, lógica equivalencial, identidad y ser rionegrino. La proyección de este análisis como claves para ser continuadas refiere a inspeccionar el alcance de la idea de proyecto rionegrino y su vinculación con las nociones centrales enunciadas párrafos arriba.

Bibliografía

Anderson, Benedict *Comunidades imaginadas*, México, FCE, 1993.

Aboy Carlés, Gerardo “Populismo, regeneracionismo y democracia” en *Posdata*. Buenos Aires, Posdata, vol. 15, pp. 11 – 30, 2010.

Barros, Sebastián “Salir del fondo del escenario social: sobre la heterogeneidad y la especificidad del populismo” en *Pensamiento Plural*, Pelotas, Universidade Federal de Pelotas, 2009.

Camino Vela, Francisco *La dinámica política en la Provincia de Río Negro (Argentina) desde mediados del siglo XX: el predominio de la Unión Cívica Radical*. Sevilla; Universidad de Sevilla, 2011.

Camino Vela, Francisco y Rafart, Gabriel “La Patagonia norte como excepción, sin alternancia y lejos del peronismo. Río Negro y Neuquén, 1983-2007”. *Revista Estudios digital* N° II, Agosto. Córdoba; Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 2009.

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela “Poder político y estrategias de reproducción en los territorios de Neuquén y Río Negro, Argentina. 1983 – 2003”. En Favaro, Orietta (Coord.): *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*. Buenos Aires; La Colmena. Pp. 41 – 71, 2005.

- Favaro, Orietta y Iuorno, Graciela “Política y estrategias de reproducción en las provincias. Neuquén y Río Negro, 1983-2003”. En *Revista Estudios Sociales*, Año XVI, N° 31, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, pp. 165-189, 2006.
- Favaro, Orietta; Iuorno, Graciela “Neuquinos y rionegrinos ¿cautivos o cautivados por los sistemas políticos locales?” en *Periferias Revista de Ciencias Sociales*, N°15, año 11, segundo semestre, 2007.
- Grosso, Alejandro *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas, un estudio comparado del populismo latinoamericano*, Universidad Nacional de Villa María, Eduvin, 2009.
- Gilly, Adolfo *Historia a contrapelo. Una constelación*, México, Era, 2006.
- Gramsci, Antonio *Cuadernos de la cárcel*, México, Era, 1986.
- Gramsci, Antonio *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno* Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1972.
- Iuorno, Graciela “La provincialización de Río Negro. Interregno y conflictos de intereses nacionales y locales” en Ruffini Martha y Freddy Masera Ricardo compiladores. *Horizontes en Perspectiva. Contribución para la Historia de Río Negro (1884- 1955)* Viedma, 2007.
- Laclau, Ernesto; Mouffe, Chantal *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, FCE, 2004.
- Laclau, Ernesto Deconstrucción, Pragmatismo y Hegemonía, en Mouffe, Chantal (Comp.) *Deconstrucción y Pragmatismo*, Buenos Aires, Paidós, 1998.
- Laclau, Ernesto *La Razón Populista*, Buenos Aires, FCE, 2005.
- Pose, Hernán “El derrotero radical en 25 años de gobierno provincial: la territorialización del partido en Río Negro (1983-2008)” en *Pilquen*, CURZA, Viedma, N° 11, Año XI. pp. 1-14, 2009.
- Sartino, Julieta Integración y homogeneización del espacio político. El despliegue de la Unión Cívica Radical a nivel nacional y regional. Enviado para su publicación en Marzo de 2014. En evaluación.
- Melo, Julián “Hegemonía populista, ¿hay otra? Nota de interpretación sobre populismo y hegemonía en la obra de Ernesto Laclau” en *Identidades Comodoro Rivadavia: IESyPPat-UNPSJB* Año I, Núm. 1, pp. 48-69, 2011.

Villca, Hugo Víctor “Crónica de una muerte anunciada. El colapso del modelo de estatalidad providencialista en Río Negro (1995). Crisis, autonomía y recursos reguladores”, en Rafart, Quintar y Camino (comp.). Pp. 89 – 107, 2004.